

En la capitl, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado. NUMEROS SUELTOS 5 CÉNTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador D. Mateo Seiquer Almela Crédito Público, 1 No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4311

Murcia 17 de Febrero de 1900

Tres ediciones diarias

✠

EN SUFRAGIO DE LOS CONSORTES

D. JOSÉ GARCÍA PÁRRAGA Y D.ª CARMEN SANCHEZ PEREZ
su hija D.ª Carmen

Y DEMÁS DIFUNTOS DE LA FAMILIA
(Q. E. P. D.)

Se celebrarán misas en todas las horas, desde las ocho hasta las doce, mañana domingo, en el templo de Nuestra Señora de las Mercedes, aplicándose igualmente por su descanso eterno todos los cultos que en dicho día se celebren en el referido templo y cantándose después de la última misa un solemne responso.

Sus hijos, hijo político D. Mariano Cresp y demás familia,

Suplican á sus amigos la asistencia á estos cultos y una oración por el alma de los finados; favor por el cual les quedarán agradecidos.
Murcia 17 de Febrero de 1900.

✠

D. O. M.
LA SEÑORA

D.ª Francisca Rubio Ruiz

HA FALLECIDO Á LAS CINCO DE LA MAÑANA DEL DÍA DE HOY
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS
R. I. P.

Su desconsolada hija D.ª Eloina Yelma; hijos políticos D. Joaquín Almansa, D. José Perpén y D. José Guardiola; nietos, nietos políticos, biznietos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes,

Participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan asistir á su entierro, que se verificará mañana Domingo á las cuatro de su tarde, en la iglesia parroquial de San Antolín, por cuyo favor le quedarán eternamente reconocidos.
Murcia 17 de Febrero de 1900.

Casa mortuoria: Plaza San Ginés, 5. No se reparten esquelas.

Gobierno á pedir que se constituyan las Cámaras en sesión permanente.

Ya se ha aprobado en comisión mixta el presupuesto de Fomento. Ahora se resolverá lo de la subvención para la Exposición de Murcia.

COÑAS

La caída de Sellés.—Los organillos.

Por lo que he leído en la prensa madrileña, el fracaso de Sellés en el teatro Apolo de la Corte, con la zarzuela «Campanas y cornetas», no ha sido justo en el rigor de la palabra.

Y así lo creo á todas luces; por que aun suponiendo que el maestro no haya tenido en esta ocasión el acierto de otras veces, algo habrá en la obra silbada que revele el talento dramático de Sellés.

Seguramente en «Campanas y cornetas», por poco arte que haya, habrá siempre más que en muchas obras que se representan cientos de veces consecutivas sin protesta de los públicos.

El del teatro Apolo de Madrid ni ha tenido eso en cuenta ni tampoco los grandes méritos de D. Eugenio, y ha siseado y coreado su obra como si se tratara de la de un indocumentado en las letras.

La prensa consuela al insigne autor de «El nudo gordiano» por los malos tratamientos de que ha sido objeto y á la vez lamenta que el público—ó parte de él—se haya portado en la forma que lo ha hecho con quien es acreedor al respeto de todos.

Yo también lo lamento, pero más que por el público por el género chico.

Sellés ha querido levantarlo y ennoblecerlo con un chispazo de su genio y la masa ha destrozado con los pies intento tan plausible.

De lo que le ha ocurrido, el mismo Sellés tiene la culpa.

Ya se sabe: al que se mete á redentor, lo crucifigan.

Hay por ahí una serie de organillos que no cesan de tocar en todo el santo día.

A lo mejor en una misma calle están tocando dos y á veces tres.

Las muchachas—y las que no lo son—bailan al compás de sus sonoras notas y las criadas de servicio abandonan sus quehaceres y se asoman al balcón para oír mejor las piezas que tocan.

Los chicos forman corro en torno al organillo y hasta ayudan á recoger las perras que le entregan al que le dá al manubrio.

Son muchos los que claman contra tales instrumentos, diciendo que tocan mal y que no pueden oírlos.

Yo lo confieso; á mí me agrada escucharlos, porque siempre con sus notas le recuerdan á uno algo dulce ó íntimo, cuando menos se lo espera.

Por lo único que me disgustan es por el trabajo que me dan cuando voy por la calle y tocan algún bailable, y yo me empeño en no llevar el compás con los pies.

Verdaderamente, entonces me hacen pasar un mal rato.

Pero por lo demás... que toquen hasta que se rompan las cuerdas.

HERNÁN GIL.

DESDE LA UNIÓN

Sr. Director de LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Muy señor mío: Como quiera que he visto publicada en el periódico de su digna dirección una noticia relacionada con el nombramiento de representante del Colegio de Médicos de Madrid, en el Congreso Médico Internacional que ha de celebrarse en París durante la Exposición, cuyo nombramiento ha recaído en favor del eminente publicista D. Tomás Maestre, persona estimadísima en esta provincia, tengo el gusto de remitir á V. copia literal de la comunicación dirigida á dicho señor dándole cuenta de aquel nombramiento.

El documento es original y único en su clase, inspirado, sin duda alguna, en el conocimiento que su distinguido autor tiene, de las aficiones poéticas de nuestro queridísimo y respetable amigo Sr. Maestre.

La comunicación dice así: De los acuerdos laudables que á veces suele adoptar este Cuerpo de Notables... vagos; acuerdos muy dables á no llegarse á observar, tomó en su última sesión este que á usted interesa: «Que en su representación vaya usted á la Exposición de la Capital francesa».

Y esto nó para gozar del can-can ni hacer excesos, sino para disertar en los distintos Congresos que allí se han de celebrar.

En el Internacional de Medicina, hay sección

de Medicina legal, y V. no dejará mal nuestra representación.

Diga usted á Bronardel, Maschka, Taylor y demás sabios que allí hagan papel, aquí viene Don Tomás para quien quiera algo de él».

Y en el de Psicología ¿cuánto no lucirá usted, no cayendo en la manía de hermanar la sacristía con Descartes ó Littré!...

El Cuerpo, en fin, ha querido honrar á usted honrar: honor por él merecido y honor á V. tan debido que no le puede pagar;

pues para cumplir con tales empresas—Oh sacrificio!—dará justos y cabales seis mil miserables reales: ¡mal pagado y gran servicio!

Fío en que su inteligencia superior, sabrá suplir la general negligencia y á esta indigna Presidencia.

No tengo más que decir. Dios guarde á V. muchos años y le tenga de su mano por clima y país extraños. Madrid; General Castaños, 1-3 Febrero.

ADRIANO.

Señor Don Tomás Maestre y Perez, médico forense á ratos.

Como tratado este asunto en la forma que precede tiene un sabor literario especial, lo he transmitido íntegro, en la seguridad de que ha de agradar á los lectores.

Dentro de breves días llegará á esta población un sindicato parisiense que cuenta con diez millones de francos, que ha de destinar á asuntos ó negociaciones mineras.

Dícese que este sindicato ha hecho ya en Tarragona algunos contratos.

Otra desgracia.

En la mina titulada «Moná», de Los Blancos, ha fallecido el obrero José Sanchez, á consecuencia de un tremendo golpe que sufrió en la cabeza.

Parece ser que este triste suceso ha sido casual.

Nada más por hoy. Hasta la próxima se despide su más affmo.

CORRESPONSAL.

Julián Romea

UN ERROR

En el «Heraldo de Madrid» de hoy, hemos tenido el gusto de leer un notable artículo sobre el insigne actor murciano D. Julián Romea, escrito por el aplaudido autor dramático D. Luis Calvo Revilla, hermano de los inolvidables actores Rafael y Ricardo, de quienes tan gratos recuerdos conserva el público de esta capital.

No queremos dejar en el tintero que se ha cometido un error al señalar el lugar del nacimiento de D. Julián.

Al pie del retrato del mismo que juntamente se publica con dicho artículo, se lee lo siguiente: «Nació en Aldea de San Juan (Murcia)».

En Murcia todo el mundo sabe que el gran actor nació en la casa en que hoy se halla la sucursal del Banco de España.

Lo que trasladamos al Sr. Calvo y al «Heraldo de Madrid».

MADRID AL DIA

PAX

Dicen que dice el gobierno que hay temores de agitaciones republicanas; dicen que dicen otros que existen temores de levantamiento carlista. Presumo que es este uno de tantos canards de los que ruedan por las columnas de los periódicos y andan, de tumbo en tumbo, por los salones de conferencias... Aquí no hay otro levantamiento próximo, inminente, seguro, que el de los diputados, cuando dejen sus asientos para marcharse tranquilos y gozosos á sus casas; fuera de ese no hay en perspectiva otros levantamientos; ni el horno está para bollos, ni la Magdalena para tafetanos, ni en España hay más deseos que los de seguir trabajando unos y tumbados á lo chino ó á la Bartola otros, aguardando que el diputado ponga en sus manos la credencial que les arroja en los brazos de la pereza y de la esterilidad.

Á raíz de la guerra pudo temerse algo de eso que ahora se anuncia. Estaba entonces el espíritu de rebelión y de protesta en la atmósfera, se respiraba y masticaba. Al ver á la nacionalidad española chorreando sangre por sus miembros amputados, y al mirar luego como los trasatlánticos vomitaban en los puertos millares de cadáveres con vida, soldaditos sin luz en los ojos, sin oxígeno en la sangre, sin energías en los músculos, y sin sensibilidad en los nervios, el hombre más

flemático é indiferente sentía el estallido de la rabia en el alma y el rezumar de la ira en el corazón. Ver á la juventud, arrancada del taller y de la fábrica y del campo, agostada y seca como capullo de rosa recién abierto calcinado por un rayo de sol; ver tantas esposas doloridas y tantas madres enlutadas y pensar en lo totalmente infructuoso de nuestro sacrificio, que aspiró á apagar con sangre el incendio espantoso de nuestras colonias, era para lanzarse á las más grandes desesperaciones y á las más formidables locuras. Desesperaciones y locuras hubiéranse comprendido y explicado entonces, cuando todo estaba en sazón, cuando la tierra española estaba regada con lágrimas...

Ahora, después de haber pasado por todo y consentido la humillación y el ultraje, ¿qué bandera puede ser simpática ni qué causa ofrecerse como salvadora? Los movimientos populares nose preparan; no se pueden preparar; surgen espontáneamente, con jefes improvisados, de los mismos acontecimientos.

Respiren, pues, los tímidos y pusilánimes; tranquilícense los que todo lo fían á los beneficios de la paz, ¡¡la paz roinará en Varsovia y en España!!; ¡Pax vobis!

PEÑAFLOR.

15-2-1900.

Amenidades científicas

(DE NUESTRA COLABORACIÓN ESPECIAL)

Asociación de los amigos de la fiesta del Arbol, en Barcelona

Un ilustre forestal, D. Rafael Puig y Valls, que ha sido presidente de la Academia de Ciencias de dicha ciudad, afiigido, como buen español, de las desgracias de la patria, quiso llevar á la obra de la regeneración del país «una pequeña piedra, tan pequeña que basta, decía, á mi solo esfuerzo para llevarla y depositarla ante el altar de la patria». Consistió su óbolo en ofrecer un premio de 500 pesetas al autor de la mejor cartilla forestal, interesando á la vez á los maestros de escuela para que anualmente celebraran la «Fiesta del árbol», esperando que así se infiltraría en los niños el respeto al arbolado, «el amor al árbol como base de la transformación de la mala costumbre de talar los montes y los plantíos, que ha dejado calvas las montañas de nuestra patria y desiertas las llanuras, por la de conservar, fomentar y respetar los arbolados, que son los mejores amigos del hombre y la esperanza de las sociedades del porvenir».

Algún tiempo después y bajo la presidencia del Sr. Puig, formóse la asociación titulada como este artículo, la cual sin reglamento ni estatutos, confiándolo todo á la buena voluntad de los congregados, propuso al Alcalde de la ciudad condal las bases que podrían servir para instaurar la fiesta del árbol, pidiendo que se le diera carácter eminentemente popular y que el terreno dedicado á vivero y rodal estuviese siempre á disposición de los niños de las escuelas, á fin de que éstos, bajo la dirección de los respectivos maestros, se interesen en la conservación y fomento de las plantaciones realizadas y que se encargue á los profesores consideren preferente la visita á las plantaciones, en los días de asueto, como medio de alentar la afición de los niños á los arbolados.

El Sr. Puig y Valls ha tenido el gusto de ver hermosamente desarrollada su obra, pues segun un precioso folleto, crónica de las fiestas de esta índole celebradas el año pasado en Cataluña, muchas poblaciones han secundado sus deseos con entusiasmo. Para terminar y con objeto de que nuestros lectores puedan formarse cabal idea de los nobles sentimientos que inspiran al autor del proyecto, copiaremos los siguientes párrafos de un discurso de dicho ingeniero, que tanto honra al cuerpo de montes de que formo parte.

«Ya que hemos perdido extensos territorios, no abandonemos incantamente el propio terruño: no dejemos los campos de barbecho, las montañas sin bosques, los cauces sin arbolados y los ríos sin aguas. Cambiemos el fusil, que es la guerra, por la azada y el pico, que enlazados significan el trabajo, la paz y el progreso.»

«Multipliquemos este esfuerzo en los pueblos, los campos y las montañas, consigamos que cada árbol tenga su historia y su cronista, que represente un afecto, una fecha, un acontecimiento... y la nueva costumbre, fundada en el mútuo respeto, habrá adquirido carta de naturaleza en esta tierra, devastada por la codicia, la ignorancia y el egoísmo... Cuantos sientan este encanto, cuantos tengan fé en los milagros de la educación ó instrucción apropiadas á los niños, que vengán con nosotros para hacer obra grata á Dios, á la patria y á los hombres.»

Finaliza la crónica con el soberbio párrafo siguiente: «Y al terminar esta reseña, como síntesis de cuanto palpita en este escrito, repetiremos que aunque necesitamos el auxilio de todo el mundo, no pedimos na á nadie; los que tengan fé en nuestra causa que nos sigan; que creen que la regeneración de la patria no ha de estar sólo en los labios, que ayuden; no basta pensar bien, es necesi-

Actualidades

La cuestión política

Un amigo nuestro, que tiene motivos para estar bien enterado de los asuntos políticos, nos dirige la siguiente carta que publicamos por considerarla muy de actualidad.

Dice así:

«Se asegura que la agitación carlista es grande y que el Gobierno sigue atento ese gran peligro que nos amenaza. También se asegura que fundado en los temores de alteración del orden público, Silvela exige á las oposiciones que faciliten la aprobación del presupuesto para cerrar las Cortes y hallarse en condiciones de suspender las garantías constitucionales y pegar fuerte si las circunstancias lo exigieran.

Eso sí, parece que todos los políticos gubernamentales están dispuestos á sofocar rápidamente y sin contemplaciones cualquiera intenciona que pudiera arrastrarnos á la más espantosa anarquía, y al total desquiciamiento de la Nación española. Y no habría, creo yo, ningún hombre de orden, ningún español que verdaderamente ame á su patria, que no condene esas absurdas tendencias á la insurrección y al motín, que durante el siglo XIX han imperado en España, y han mantenido el desnivel económico, político y moral de nuestro pueblo, harto rezagado en el progreso moderno.

Quiera Dios que esos temores del Gobierno sean infundados, y que se afirme la paz y con ella se desarrolle la industria y se aumenten la riqueza y el bienestar de España».

«Sea de ello lo que quiera, es muy cierto que desde ayer no cesan los cabildos y las negociaciones con las minorías para recabar la inmediata aprobación de los presupuestos. Y no ván mal los trabajos, aunque todavía no está completamente decidido Villaverde á renunciar á algunos de los proyectos que están sometidos á discusión. Sin embargo, se cederá en todo lo que no sea esencial, y quedará despejada la situación política.

Vendrá la crisis, habrá enhorabuena y pesames, entrarán nuevos ministros, nos ofrecerán una felicidad nunca soñada y... seguirán las cosas poco más ó menos como ahora».

«Es posible que Villaverde se decida á renunciar á la elevación de los cupos de consumos por consecuencia del resultado del último censo de población. Dicen que se ha convencido de que ese censo está plagado de errores, y procurará que se haga otro nuevo en condiciones de mayores garantías.

Verdaderamente, el censo de población se hace de un modo muy imperfecto, y esto lo sabe todo el mundo. Mientras la elevación del censo determine el aumento de los tributos, y sean los alcaldes los que hagan ó dirijan las operaciones de estadística de la población, no hay que esperar que el censo sea una verdad».

DE MADRID

IMPRESIONES POLÍTICAS

16 Febrero 1900

Se está discutiendo en el Congreso el proyecto de ley regulando el trabajo de las mujeres y de los niños. Con este proyecto y con el referente á los accidentes del trabajo, ha demostrado el Gobierno que se preocupa de todas estas cuestiones sociales, que tienen una importancia extraordinaria en la actualidad.

El problema del trabajo es el más grave que los pueblos modernos tienen que resolver. Todos los gobiernos de las demás naciones se han apresurado á dictar reglas que garanticen la vida del obrero é impidan la explotación abusiva de los seres débiles.

En la provincia de Murcia, donde el rudo trabajo de las minas destruye las débiles naturalezas de los niños, importa mucho aplicar con rigor los preceptos de la nueva ley, que creo será pronto votada en la Cámara popular. Los que hemos visto cruzar por las galerías de las explotaciones mineras, á esos niños, desnudos, raquíticos, cargados con la pesada expuerta de plomo ó de escombros, comprendemos los beneficios de esa ley.

Canalejas, que busca la manera de volver al partido liberal con todos los honores correspondientes á su gran sustancia política, se separa, sin embargo, de la actitud correcta de Sagasta, en lo que á la discusión de los presupuestos se refiere. Ayer anunció que obstruirá cuanto pueda la discusión del proyecto de timbre.

Esto contraría al Gobierno, pero Silvela ha dirigido una nueva carta á los diputados encareciéndoles que permanezcan en Madrid y asistan constantemente á las sesiones. Creo que si la obstrucción se acentuase, llegará el

